



AVISO

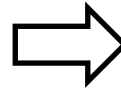
Este tratado se ofrece como un servicio gratuito de **Nuevas del Bien** y está diseñado para que se distribuya libre de costo. La venta de este tratado está enérgica y terminantemente prohibida; "...de gracia recibisteis, dad de gracia." (Mateo 10:8). Para más tratados bíblicos, visite: www.nuevasdelbien.com.

TRATADO: INVISIBLE -101

INSTRUCCIONES:

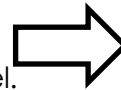
1

PASO #1: Imprimir la página **exterior** del tratado por un lado de la hoja de papel.



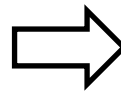
2

PASO #2: Imprimir la página **interior** del tratado por el otro lado de la hoja de papel.



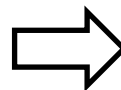
3

PASO #3: Cortar la hoja de papel por la línea entrecortada.



4

PASO #4: (OPCIONAL) Dedicar el tratado con tu nombre o firma; o con el sello de la Iglesia o Institución.



5

PASO #5: COMPARTIR EL TRATADO.

QUIZÁS PARA ALGUNOS ERES COMO



INVISIBLE

QUIZÁS PARA ALGUNOS ERES COMO



INVISIBLE

QUIZÁS PARA ALGUNOS ERES COMO



INVISIBLE

QUIZÁS PARA ALGUNOS ERES COMO



INVISIBLE

Quizás algunos puedan ignorarte, a tal grado que parezcas ser invisible. Posiblemente, otros no te consideren una persona importante y fácilmente puedan no hacerte caso, o simplemente, pasarte por alto. Sin embargo, tú eres importante para Dios. Por eso envió a su Hijo Jesucristo, el cual entregó su vida por ti, para darte salvación y vida eterna. (San Juan 3:16).

Dios está prestando atención a tu vida. No desatentas la voz de su llamado (Hebreos 3:7-8). Acude a su invitación con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Quizás algunos puedan ignorarte, a tal grado que parezcas ser invisible. Posiblemente, otros no te consideren una persona importante y fácilmente puedan no hacerte caso, o simplemente, pasarte por alto. Sin embargo, tú eres importante para Dios. Por eso envió a su Hijo Jesucristo, el cual entregó su vida por ti, para darte salvación y vida eterna. (San Juan 3:16).

Dios está prestando atención a tu vida. No desatentas la voz de su llamado (Hebreos 3:7-8). Acude a su invitación con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Quizás algunos puedan ignorarte, a tal grado que parezcas ser invisible. Posiblemente, otros no te consideren una persona importante y fácilmente puedan no hacerte caso, o simplemente, pasarte por alto. Sin embargo, tú eres importante para Dios. Por eso envió a su Hijo Jesucristo, el cual entregó su vida por ti, para darte salvación y vida eterna. (San Juan 3:16).

Dios está prestando atención a tu vida. No desatentas la voz de su llamado (Hebreos 3:7-8). Acude a su invitación con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Quizás algunos puedan ignorarte, a tal grado que parezcas ser invisible. Posiblemente, otros no te consideren una persona importante y fácilmente puedan no hacerte caso, o simplemente, pasarte por alto. Sin embargo, tú eres importante para Dios. Por eso envió a su Hijo Jesucristo, el cual entregó su vida por ti, para darte salvación y vida eterna. (San Juan 3:16).

Dios está prestando atención a tu vida. No desatentas la voz de su llamado (Hebreos 3:7-8). Acude a su invitación con esta simple oración:

ORACIÓN: “Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados, escribe mi nombre en el libro de la vida y salva mi alma, pues yo quiero vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de: